

Una colección en expansión

El Museo de Bellas Artes presenta sus 55 nuevas adquisiciones de patrimonio nacional

Desde óleos de 1900 hasta fotografía de los 80, la institución inaugura este 9 de abril una exposición que revela los criterios y el esfuerzo por modernizar el relato del arte chileno. Su directora habló con Culto sobre esta nueva muestra.



► La inauguración de la muestra es este jueves 9 de abril, a contar de las 18.30 horas, en el Museo Nacional de Bellas Artes.

Pablo Retamal N.

En el primaveral septiembre de 1910, cuando los primeros vientos tibios del floreal acariciaban Santiago en medio de la celebración del Centenario de la república, se inauguró el flamante edificio que -hasta hoy- alberga al Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) en el Parque Forestal. Como parte del hito inicial, se realizó una Exposición Internacional con muchos cuadros relevantes, entre ellos tres obras que con el tiempo terminaron por ser expuestas en la colección del Club de la Unión.

Hoy esos cuadros -junto con otros tres- son parte de las adquisiciones que el MNBA realizó en 2025, y que estarán expuestos en la nueva muestra del museo llamada Una colección en expansión (1900-1980). Nuevas adquisiciones, con que la institución pretende acercar al público parte del patrimonio histórico del arte chileno.

“Como museo público nos parece que es elemental poder dar a conocer a la ciudadanía las obras que el Museo adquiere, dado que es patrimonio de todas las personas. En esta ocasión, presentamos una selección que transita entre las décadas de 1900 y 1980, centrándonos en distintas temáticas, que enriquecen los relatos de nuestro patrimonio artístico. Destacan las obras que fueron parte de la Exposición Internacional del Centenario, por mucho tiempo exhibidas en el Club de la Unión, así como significativas obras realizadas por mujeres artistas. En general, todas permiten completar repertorios iconográficos, subsanar algunos vacíos autorales, temáticos e históricos presentes en la Colección MNBA”, explica Varinia Brodsky, directora del MNBA.

En esta nueva muestra, los visitantes podrán ver 18 de las 55 nuevas adquisiciones del museo. Entre otras, se podrán contemplar obras que constituyen un testimonio de la participación activa de las mujeres en eventos internacionales y envíos oficiales a principios del siglo XX, hablamos de Ludmilla [Luma] Von Flesch-Bruningen (pintora de origen checo) y Thérèse Marthe Françoise Cotard-Dupré (Francia), cuyas obras son escasas, porque muchas se perdieron durante los días atroces de la Primera Guerra Mundial.

También destaca el Retrato de Matilde Pérez, realizado por Ana Cortés, Premio Nacional de Arte 1994. Una incorporación que no sólo aumenta la presencia de la autora en el acervo del museo, sino forma parte del rescate que se ha hecho de las artistas mujeres nacionales, lo mismo ocurre con la pintura Germinal cuatro (1971) de Carmen Piemonte, con su característico arte geométrico.

Otra adquisición relevante es la pintura Caseríos de Valparaíso (ca.1911), de Alfredo Helsby, que revela una mirada social respecto a la conformación urbana del puerto.

Ya avanzado el siglo XX, destaca la ad-

SIGUE ►►

SIGUE ►►

quisición de la serie Autorretrato de la destacada fotógrafa brasileña Inés Paulino, quien fue una de las fundadoras de la Asociación de Fotógrafos Independientes (AFI), creada en 1981 y que colaboraba en distintos medios de la época. Son 115 piezas en las que retrató a un gran número de personalidades de la vida cultural, intelectual y artística de los años 80.

Historia de una muestra

Pero, ¿cómo se realizó el proceso de adquisición? Responde a **Culto**, Varinia Brodsky: “Como protocolo, la selección de obras se realiza bajo criterios establecidos por el Comité de Adquisiciones del MNBA -integrado por profesionales del museo especializados en la colección-, con énfasis en ciertas directrices de la dirección del Museo. En este sentido, existen varios ejes que son relevantes, algunos de ellos son continuidad del trabajo de la comisión y otros que se van sumando de acuerdo a una mirada actualizada. El componente de la oportunidad está presente, y la capacidad de verla se sustenta en los procesos de investigación del propio equipo curatorial y de colección”.

“La adquisición de obras como tal está integrada como parte de la gestión habitual del Museo. Muchas de ellas las buscamos, otras las ofrecen coleccionistas, galerías, particulares y artistas, y otras son oportunidades que se producen de forma puntual a las que hay que estar atentas y contar con los recursos para que la gestión de compra sea efectiva. También estamos atentas a obras que han sido hitos de la cultura e histórica del país, dado que lo que se acrecienta con estas obras también es el relato de la historia del arte y del país, si consideramos el arte en Chile. Es importante que el Museo destine recursos para el crecimiento de su acervo de forma permanente, también haciendo un foco en colaborar con la economía circular del sector de las artes visuales. Con la tipología de las Bellas Artes mucha gente cree que nos tenemos que remitir al pasado, sin embargo, considerar artistas vivos es una práctica que viene a robustecer un sistema. Desde su fundación este museo ha adquirido obras de artistas que se encuentran produciendo obra en la actualidad”.

“Las obras que adquirimos en 2025, responden a varios criterios. En el sentido de la oportunidad, tenemos obras de gran relevancia histórica que vienen a fortalecer el acervo desde la fundación del museo. Así también detectamos obras de artistas que no han estado presentes y nos parecen relevantes de sumar, sobre todo la generación de los 90 y 2000. Así también, nos ha parecido muy importante revisar la producción artística de artistas jóvenes y también de otras regiones del país, para dejar legado en el relato de la colección sobre las reflexiones críticas actuales de los artistas frente al mundo contemporáneo con los diversos contextos que abarcan nuestro país”.

¿Qué significado simbólico tiene recupe-

rar estas obras y traerlas de vuelta al edificio del MNBA?

Ingresar estas obras a la Colección del Museo, no solo implica recuperar parte de la historia de nuestra institución, significa también que podemos contar con un acervo relacionado con un momento clave de la historia de las artes visuales en Chile: la gran Exposición Internacional del Centenario, cuando se inauguró el Palacio Bellas Artes como actual sede del Museo. Una muestra internacional de gran relevancia que se organizó con mucho tiempo de antelación con las condiciones de gestión de esa época, sin los adelantos actuales. Representó la mirada de quienes fundaron uno de los primeros museos de esta naturaleza en Latinoamérica. Por muchos años esta selección no se valoró lo suficiente, ya que dejó afuera a las primeras vanguardias del siglo XX, sin embargo ahora las podemos apreciar con otra mirada que nos permite comprender cómo se fue forjando esta etapa fundacional, sobre la que se puede investigar y reflexionar de manera más profunda.

Entre las adquisiciones destacan obras de artistas mujeres como Ana Cortés (Retrato de Matilde Pérez), Laura Rodig, Ester Chacón, Carmen Piemonte y Alicia Villarreal. ¿Qué aporta específicamente esta mayor presencia de mujeres artistas a la comprensión de la historia del arte en Chile entre 1900 y 1980?

– Es importante destacar que como museo nos hemos planteado el desafío de avanzar hacia la equidad, en cuanto a la representación de mujeres, tanto en la colección, en la difusión, exposiciones y en general en su reivindicación en las artes visuales. Hemos insistido en que el porcentaje es tremendamente bajo, apenas supera el 12%, y es una problemática a nivel global, los museos de arte estamos trabajando por acortar estas brechas. Estas artistas así como otras como Inés Paulino, Virginia Errázuriz, Nato Montoya, Nury González y otras, son parte de los ingresos al acervo del museo en 2025, tuvimos la oportunidad de adquirir un gran número de piezas y en este marco hemos logrado incrementar en más de un 50%, el ingreso de obras de mujeres artistas, lo que representa un gran avance para la historia de la colección del museo.

El año pasado se inauguró la muestra de los 145 años del museo con buena parte de su archivo, ¿es esta muestra una continuación del interés por destacar la colección del MNBA?

Efectivamente, en el marco de los 145 años desde la fundación del museo es que hemos querido fortalecer el relato de la colección y destacar la importancia de la construcción de este patrimonio que le pertenece a todas y todos los chilenos. La nueva exposición de la colección inaugurada en septiembre del año pasado, junto con la sala permanente de Roberto Matta,

así como exponer obras, recientemente adquiridas, son parte de la misión de nuestro trabajo. Entendemos un museo público como una institución que debe abrir y difundir su acervo a toda la ciudadanía para el conocimiento y la reflexión crítica respecto de las artes y lo que plantea en sus diferentes tiempos y contextos.

De las 55 piezas, ¿hay alguna que a usted en particular le haya conmovido encontrar o rescatar por su historia personal o el esfuerzo que implicó traerla al museo?

Sin duda hay obras que son muy relevantes de destacar. Es importante decir que aquí no hay miradas personales, sino de una comisión que evalúa, investiga y establece criterios para integrar estas piezas y artistas al acervo. Me parece que dentro de ellas la obra de Inés Paulino es muy relevante de integrar al patrimonio, puesto que marca un momento de la escena artística y cultural de los años 80, años, en los cuales la voz de la cultura era tremendamente relevante. Así también pienso que incrementar la colección con artistas jóvenes y de otras regiones fuera de la metropolitana, es un acierto para descentralizar el relato y proyectar la mirada actual hacia el futuro.

Una colección en expansión (1900-1980). Nuevas adquisiciones tendrá su inauguración este jueves 9 de abril, a contar de las 18.30 horas, en el Museo Nacional de Bellas Artes. ●



► Varinia Brodsky, directora del MNBA.